

## **Editorial**

### **Contra la entropía negativa**

En medio de la situación que vive la Academia, que exista el empeño por darle continuidad a un proyecto representado por una revista científica, resulta encomiable, sin discusión alguna. Es una muestra del querer hacer, sobre todo cuando se piensa en el viejo axioma que reza: “La Universidad es el reflejo de lo que ocurre en el país”, tan arraigado en la comunidad, que pareciese traducirse en la situación de entropía negativa o neguentropía que afecta el sistema venezolano en todo sus órdenes. Contrariamente, consideramos, que en la coyuntura actual la Universidad está llamada a ser la vanguardia de un proceso de reconstrucción institucional que comienza por ella misma, con miras a convertirse en una referencia paradigmática, como tradicionalmente ha ocurrido en los momentos de crisis.

Es un esfuerzo que se inscribe en la intencionalidad propia de un mundo interconectado, revelador por lo demás, del persistente interés de quienes desde diversas disciplinas siguen apostando por la investigación y la difusión e intercambio de saberes y del conocimiento científico en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Detalle este para nada insignificante, de cara al inicio de una nueva década, cuando se impone una lectura diferente de las condiciones del entorno para generar una conciencia colectiva que proyecte un futuro distinto en una perspectiva de mediano y largo plazo.

Una de las premisas que pueden fundamentar ese proceso de reconstrucción institucional está representada por la disponibilidad de una capacidad colectiva que le ha permitido cumplir con sus responsabilidades para con la ciudadanía, la región y el país. Una verdad incontrovertible a lo largo de su trayectoria y, por muy menguada que pueda percibirse dicha capacidad hoy en día, es imprescindible apelar a ella.

Hay que movilizar voluntades para impulsar un proceso de resiliencia que supere el desaliento, la anomia, la inercia y la resistencia al cambio acumulada como consecuencia de errores, omisiones y postergaciones que condujeron a una dinámica institucional perversa que centró las causas de la crisis y procuró soluciones en las “externalidades”, pero descuidando las fortalezas y las oportunidades, estratégicamente hablando. Pensando que el cambio político estaba a la vuelta de la esquina, la gestión se focalizó en una visión cortoplacista que tornó más grave la fractura institucional.

La coyuntura actual, compleja, sistémica y multidimensional, aparece signada por el impacto de la pandemia y los efectos del covid 19 como agregados a la crisis económica, política, social, ambiental, entre otras dimensiones, que colocan a la universidad frente al reto de la (in)sostenibilidad. La expectativa permanente por un cambio institucional no puede hacerse cruzados de brazos, es la comunidad académica, los docentes, los estudiantes, los empleados y los obreros quienes están llamados a impulsar un proyecto de reconstrucción institucional.

Dicho proyecto puede representar una idea-fuerza que se convierta en

catalizadora de la cohesión socioinstitucional acompañada por un propósito: Elección de nuevas autoridades rectorales y de decanatos, en el marco de un escenario que perfila la acción legislativa de una Asamblea Nacional que debe tener en su agenda la elaboración de una nueva Ley de Universidades; la elección de gobernadores y alcaldes; y la espada de Damocles, siempre latente, de la designación de autoridades interinas por parte del Gobierno nacional.

*Mayéutica revista científica de humanidades y artes*, ha llegado a sus nueve años de publicación ininterrumpida. Es un esfuerzo colectivo que nos llena de orgullo para seguir adelante. En esta ocasión, contamos con las colaboraciones del profesor Adrian Hernández Moreno, de la Universidad Nacional Abierta, con una interesante crítica a la teoría de las novelas “nacionalistas” de los países en vías de desarrollo del intelectual estadounidense Frederick Jameson. Hernández Moreno se ocupa de la novela venezolana y las apreciaciones de pensadores y especialistas venezolanos en el tema de la literatura sobre la tesis de Jameson y el nacionalismo. La licenciada en Desarrollo Humano (UCLA) Andrea Pérez, presenta su investigación sobre la experiencia de la Delegación de Modelos de Naciones Unidas en el Instituto La Salle de Barquisimeto, mientras que las profesoras Marisela Cuevas, Conchetta Esposito de Díaz y Yomara Balzán, hacen un análisis del emprendimiento femenino que promueve la organización no gubernamental Aliadas en Cadena en Venezuela.

De la Universidad de Los Andes, Venezuela, nos entrega un interesante ensayo la profesora Ana Marabali sobre la gestión pública y su obligación de sus responsables de dar respuestas a las demandas ciudadanas en un contexto cada vez más complejo, no solo por la pandemia actual, sino por los avances tecnológicos y las oportunidades que con estos se presentan.

Una vez más, contamos con los aportes intelectuales de los profesores Sergio Rafeal Figallo Calzadilla, venezolano residenciado en España y Luis Eduardo Cortés Riera, conspicuo reconstructor del pasado histórico y cronista del municipio Torres. El primero, reflexiona sobre la filosofía, el arte y la Creación divina con un fino y conciso ensayo, mientras que el segundo revive sus experiencias y emociones infantiles y de pubertad en una ciudad tan especial para él y muchos de sus coterráneos: Carora.

En medio de las dificultades, también hay motivos para celebrar, como el de la incorporación del muy apreciado profesor Reinaldo Rojas a la Academia Nacional de la Historia, ocupando el sillón H. Del doctor Rojas, con una vasta producción historiográfica, publicamos de manera íntegra su discurso con el que se recibe como Individuo de Número de tan importante institución venezolana que tiene 131 años de existencia, que no es poca cosa.

Dejamos para el final un sentimiento del que no nos hemos repuesto. Un profundo pesar deja en el Decanato Experimental de Humanidades y Artes y en el resto de la comunidad académica de la UCLA, la reciente desaparición física del profesor Freddy Castillo Castellanos, abogado, poeta, escritor, rector fundador de la Universidad Experimental del Yaracuy y personaje muy apreciado en el mundo intelectual venezolano. A él, dedicamos unas sensibles

palabras sus compañeros del programa de Desarrollo Humano de la UCLA, donde dejó enseñanzas que marcaron profundamente tanto a sus alumnos como a sus colegas profesores. La sección de Galería, con unas estupendas fotografías del estudiante Zeus Hernández, está dedicada también al maestro Castillo Castellanos.

Sigamos adelante.

Alexis Guerra Córdova